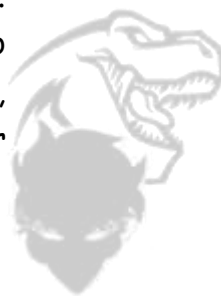


Capítulo 67 - Razones para la caza en el limbo

Para la pareja, la primera experiencia de volar en un pájaro gigante resultó ser inolvidable. Disfrutaron con alegría de la nueva experiencia y admiraron los alrededores de Limbo a vista de pájaro.

Fue uno de los mejores recuerdos desde que habían estado en otro mundo. Ambos comprendieron que aún no podrían tener una experiencia así en su propio mundo.

No tenían ni idea de cuánto había cambiado el mundo tras su desaparición. Solo sabían que, tras el primer desastre, una extraña energía afectó al reino animal y todas las criaturas comenzaron a cambiar y a evolucionar. Quizás, durante su ausencia, ya habían aparecido aves tan enormes, capaces de llevar a personas normales en sus espaldas. Solo quedaba domesticarlas.



Era su primer viaje a Limbo. Cuando llegaron aquí por primera vez, no sintieron ninguna alegría por el entorno. Estaban aterrorizados y temían el bosque, temían cada susurro y no dormían en toda la noche, temerosos de lo desconocido.

Después de que casi murieran al enfrentarse a sus doppelgängers, conocieron a Nemo y su grupo. Solo entonces tuvieron la oportunidad de descansar un rato. Sin embargo, al día siguiente, el peligro los alcanzó de nuevo y corrieron como locos hacia la ciudad.

Una vez en la ciudad tras el «reinicio», su sistema les causó un estrés extremo, por lo que perdieron el conocimiento durante toda una semana. Despertaron en la casa de Milica. Desde entonces hasta hoy, pasaron la mayor

parte del tiempo en este lugar inusual llamado Limbo, en la casa de Milica y sus alrededores.

La pareja siguió disfrutando del vuelo. Idan, observando el mundo que le rodeaba, de repente oyó la voz de Arabel en su cabeza:

«Idan, ¿crees que podremos encontrar una salida?».

Había incertidumbre en la voz de Arabel.

«¡Por supuesto!», respondió Idan con confianza, tratando de infundirle más seguridad. «Al menos yo creo en Milica y confío en ella».

«¿Qué tiene que ver el Maestro con esto?», preguntó Arabel, sin entender por qué Idan había mencionado de repente a Milica.

«Sabes, he estado pensando en todos los acontecimientos que nos han sucedido y en lo que hemos aprendido hoy. Creo que entiendo más o menos el panorama general», decidió Idan compartir sus pensamientos con Arabel, aprovechando la oportunidad.

Sin embargo, antes de eso, se dirigió al Sistema con una pregunta: «Dime, Sistema, ¿por qué Limbo nos tiene en el punto de mira?».

Todo este tiempo habían estado bajo la protección de Milica y no les había pasado nada terrible durante su estancia allí. Si no fuera por las constantes advertencias de Milica de que Limbo los tenía en el punto de mira, hace tiempo que se habrían olvidado de tal peligro. Ahora que habían abandonado un lugar seguro, la probabilidad de encontrarse con esta amenaza había aumentado significativamente.



Idan entendía que el Gremio de Aventureros tenía muchos ojos y que, muy probablemente, nadie tomaría ninguna medida hasta que su grupo llegara a la Zona Prohibida.

«Vamos, Sistema. ¿Crees que no lo entendemos? Por ejemplo, estoy seguro de que Limbo nos tiene en el punto de mira precisamente por ti», dijo Idan, sin esperar una respuesta del Sistema, y decidió expresar su opinión.

«Tengo razón, ¿verdad? ¡Dime si estoy en lo cierto o me equivoco!».

[Sí, Anfitrión, tienes razón. La conciencia de este mundo te ha puesto en el punto de mira porque quiere llegar a este Sistema a través de ti. Sabe que este Sistema tiene algo que ver con vosotros dos. Sin embargo, no sabe nada más que ella existe y tiene una conexión contigo. Por eso el Sistema te pidió que no revelarais información sobre él a los demás, para que Limbo no se enterara de su existencia]. Finalmente, el Sistema rompió el largo silencio y habló.

«Como sospechaba», suspiró Idan.

«¿De qué estáis hablando?», preguntó Arabel tras escuchar las palabras de Idan y el Sistema.

«Verás, al principio pensé que Limbo nos atacaba porque éramos alienígenas de otro mundo. Pero cuanto más aprendía sobre este mundo, más empezaba a sospechar que no era solo eso», compartió Idan sus pensamientos con Arabel.

«En el momento en que el Sistema reveló su conciencia, Limbo lo invadió y el Sistema activó la protección. Eso es lo que nos dijo después de que recuperáramos el sentido tras su intento fallido de freírnos el cerebro», cuando Idan dijo esas palabras, Arabel las recordó y se estremeció ligeramente, como si reviviera ese momento.



«Probablemente creíste en sus palabras, igual que yo, porque no había mentiras en ellas, solo que no reveló toda la verdad. Ahora que el Sistema ha confirmado que Limbo la tiene en el punto de mira, puedo decir con seguridad que el Sistema consiguió algunos de los secretos de Limbo durante su invasión. Y Limbo lo sabe, por eso está intentando por todos los medios llegar hasta nosotros y hasta el Sistema. Solo quiere atrapar al ladrón», concluyó Idan.

Arabel se sorprendió por el razonamiento de Idan.

«¿Te sorprende?», preguntó Idan, al notar el silencio de Arabel, y se comunicó con ella a través de un vínculo mental.

«Sí, estoy muy confundida», confirmó Arabel.

«No creo que lo creas hasta que te dé algunos argumentos que me llevaron a esta conclusión. ¿No recuerdas nuestra conversación con Milica cuando nos explicó su condición?», comenzó Idan, recordando su encuentro con Milica.



Por supuesto, Arabel recordaba perfectamente esa conversación. Milica no podía abandonar la tercera ciudad debido al acuerdo con Limbo.

Un día, como resultado de una fusión parcial con la conciencia de Limbo, Milica descubrió algunos de los secretos de esta entidad. Desde entonces, Limbo la ha estado persiguiendo, buscando devorarla a cualquier precio. Al darse cuenta de esto, Milica decidió no abandonar nunca la tercera ciudad y, en respuesta, Limbo se centró en sus discípulos y subordinados, tratando de provocarla.

Tras años de enfrentamientos, finalmente llegaron a un acuerdo. Limbo prometió no atacar a sus discípulos y subordinados, y a Milica se le prohibió abandonar la tercera ciudad y compartir información sobre Limbo.

Al recordar esto, Arabel se dio cuenta de que la historia de Milica era algo similar a su situación actual. Limbo los persigue de la misma manera que una vez persiguió a Milica. Y las sospechas de Idan de que el Sistema de alguna manera logró obtener los secretos de Limbo ya no parecen meras conjeturas.

No, Arabel comenzó a creer en las palabras de Idan, que era por culpa del Sistema que la conciencia de Limbo los tenía en la mira.

